

Tercer capítulo

EDUCACIÓN DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS- CES WALDORF: UNA APUESTA PARA LA VIDA

María Antonia Zarate Camargo¹⁵

Greissy Paula Arboleda Lasso¹⁶

Yenny Alejandra Álvarez Gaitán¹⁷

Luis Carlos Vargas Rodríguez¹⁸

Diego Mauricio Rodríguez Vivas¹⁹

Al suroccidente de Bogotá, Colombia, entre montañas nacientes y dolientes, donde el ladrillo avanza y el pasto se lápida con cemento, el tiempo no se detiene. En la localidad 19, Ciudad Bolívar, una de las localidades más extensas de la capital y de mayor número de recepción de desplazados en la ciudad, entre los más de 326 barrios que conforman este territorio, se encuentra el barrio Sierra Morena, un lugar despojado poco a poco de su piel morena, donde los seres suelen cargar las sombras como si pesaran, así lo ponen de manifiesto los truenos hechos balas a cualquier tiempo del día o de la noche, que anulan la vejez, que ahogan la

¹⁵ Fundadora y directora ejecutiva de la Corporación Educativa y Social CES Waldorf. Docente de la Licenciatura de educación comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional. Licenciada en Educación con énfasis en español de la Universidad Pedagógica Nacional. Magister en escrituras creativas de la Universidad Central. Correo electrónico: maría.antonía.zarate@ceswaldorf.org

¹⁶ Coordinadora del programa de Educación de personas Jóvenes y Adultas de la Corporación Educativa y Social CES Waldorf. Licenciada en educación comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: arboledagreissy@gmail.com

¹⁷ Docente de Biología y química del programa de Educación de personas Jóvenes y Adultas de la Corporación Educativa y Social CES Waldorf. Licenciada en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: alyg0493@gmail.com

¹⁸ Docente de proyecto de vida y artes del programa de Educación de personas Jóvenes y Adultas de la Corporación Educativa y Social CES Waldorf. Licenciado en educación comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: 24antesdelfin@gmail.com

¹⁹ Docente de Sociales, Filosofía e historia del programa de Educación de personas Jóvenes y Adultas de la Corporación Educativa y Social CES Waldorf. Estudiante de la licenciatura en educación comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: diegomauriciov@gmail.com

juventud y la niñez de sus habitantes, impregnando de un presentismo eterno lo vivido, conjurando aparentemente, una maldición por los sueños y sus ideas de futuro.

Sin embargo, en la Sierra de pieles Morenas el viento susurra que aún hay tierra fértil, aunque la niebla que se agolpa en lo cotidiano parece no invitar a bailar la vida, sino a raptarla y marginarla en una torre cubierta de peligros que impiden aprender las letras, decir las historias, escuchar los juglares en las plazas, encontrarse en los ojos como a las estrellas, pensando, sintiendo y creando.

Fue hace cerca de 17 años en “las lomas”, donde nació un espacio lleno de colores que llama a la comunidad a establecer un diálogo con sus sueños y esperanzas, a que se reconcilien con su pasado para construir conjuntamente un futuro digno para ellos y las generaciones venideras, en donde, se rescate la alegría, el amor, la perseverancia y el coraje que diariamente brota en los corazones de su gente. Así, mediante la fuerza de las palabras y la resignificación de la humanidad, se va consolidando paso a paso un escenario en donde la comunidad es la protagonista.

En el recorrido de esta historia, surge el Programa para Personas Jóvenes y Adultas de la Corporación Educativa y Social Waldorf (en adelante CESW) hace algo más que 7 años. Su nacimiento no ha estado sujeto a un cuerpo artificial que organiza sus órganos bajo una acción predestinada - “*a priori*”- por el contrario, ha nacido del conflicto, de las preguntas, de las necesidades que se iluminan en sus pobladores, habitando una idea que se ha hecho vida, movimiento en distintas etapas, con nuevos retos. Y que aquí, en esta sistematización, busca presentar su trayectoria de vida para dialogar con otras voces que día a día construyen y asumen la tarea de la educación de personas jóvenes y adultas (EPJA). Un diálogo que no termina en las perspectivas de quienes dirigen el proyecto, sino que se extiende a los habitantes y comunidades que, por la opción de una vida más digna, han decidido ser sujetos/as de sus historias y así narrar algunas experiencias que componen este texto.

∞

El siguiente relato se desarrolla en el marco del proyecto Trayectorias Pedagógicas de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas desde la Voz de los Colectivos Sociales y el

Instituto Pedagógico Nacional (IPN), apoyado por el Centro de Investigación de la Universidad Pedagógica Nacional, durante el año 2018, emprendido por el grupo de investigación Polifonías de la Educación Comunitaria y Popular de la Licenciatura en educación comunitaria y los colectivos sociales: el Movimiento popular de mujeres La Sureña, la Fundación Piccolino, la Fundación de Desarrollo Comunitario – FUNDECOM, el Programa de Educación Integral para el Desarrollo Social Alternativo (PEIDSA), la Corporación Educativa y Social Waldorf (CES Waldorf) y el Instituto Pedagógico Nacional.

Este relato invita a conocer el nacimiento, crecimiento y desarrollo del Programa de Educación de personas jóvenes y adultas de la CES Waldorf a través de un diálogo entre una practicante de la Universidad Pedagógica Nacional y un docente del proyecto, quien lleva más de 15 años en la Corporación.

I El nacimiento

María: Buenos días, ¿en qué le puedo colaborar?

Camila: Hágame un favor, busco al profesor Julián, soy practicante de la Universidad Pedagógica Nacional (En adelante UPN).

María: Regálame un momento ya le llamo al profesor... Profe Julián, lo necesita una muchacha en la puerta, dice que es practicante de la Universidad, algo así me comentó.

Maestro Julián: Gracias, señora María, ya mismo bajo...

Buenos días, mucho gusto, Julián, maestro del Programa de educación de jóvenes y adultos. Sigue, bienvenida.

Camila: Mucho gusto, profe. Soy Camila, estudiante de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos (LECEDH) de la UPN, la profesora Mariana me dijo que con usted podría hablar acerca de mi espacio de práctica aquí en esta institución.

Maestro Julián: Bueno, Camila, un gusto tenerte por aquí. Pasa, haremos un recorrido por la Corporación y te iré contando los mundos que se organizan en este espacio, sus

sentidos, sus historias, las experiencias y las trayectorias que hacen posible que estés aquí.
¿En qué semestre vas?

- Voy en cuarto semestre, profe.

- ¿Y vienes desde la Universidad?

- No, profe, yo vengo de mi casa, en Madrid, Cundinamarca. Es un poco lejos, pero me llama la atención este espacio y desde hace un tiempo había querido saber acerca de la Educación de Jóvenes y Adultos. Yo estaba en otro lugar de práctica que también trabajaba con adultos/as pero lo cerraron y la verdad me gustaba lo que se hacía, por eso decidí seguir explorando con experiencias que tengan esa línea.

- Que bueno, de eso se trata Camila: de insistir en esas búsquedas y es importante que la universidad se plantee como una de sus preguntas la educación de personas jóvenes y Adultos/as.

- Profe, ¿ustedes hace cuánto que están aquí en Sierra Morena?

- Todo comenzó alrededor del año de 1997 después de un trabajo de varios años con habitantes de calle desde la Corporación Extramuros con la cual se logró, por medio de una tutela a la alcaldía de Enrique Peñalosa en el año 1996, reubicar a varias familias que se encontraban viviendo en condiciones indignas en la zona de la Carrilera en Bogotá en la avenida 30 con calle 63, las cuales, aún tienen sus hogares en la parte alta de la montaña, en el barrio Sierra Morena, o como se autodenomina el Barrio chino, nombre que guarda en sí la memoria de sus luchas.

Al hacer la reubicación se encontró que las necesidades no solo eran de vivienda, lo que produjo diversos movimientos, entre ellos la distancia con la Corporación Extramuros a causa de las dimensiones y los campos de acción con las personas en el proceso posterior a la reubicación, allí nace la Corporación, no sólo bastaba con el hecho de tener una casa, sino se cambiaban las lógicas de vida que traían esas personas, por eso, se exigía replantear los procesos educativos, sus fundamentos y los horizontes políticos y participativos que

permitieran proyectar un ser humano de una forma más amplia y profunda en este nuevo contexto.

Estas preguntas fueron alimentadas poco a poco con la apropiación de la Pedagogía Waldorf y su base, la antroposofía, como piedras angulares en la organización de este proyecto.

Una propuesta nace como un organismo vivo, como parte de un proceso en el que hay un colectivo [...] La Corporación es una organización, que no es [...] de base, es una organización que en sus antecedentes, es convocada por una serie de profesionales a partir de un proceso de reubicación [...], esa Corporación se ha estructurado de acuerdo con las necesidades que se encontraron a partir de la caracterización y de la prestación de los diferentes servicios que se identificaron en su momento en 5 programas, 4 programas inicialmente.

(M. Zárate, comunicación personal, 25 de octubre de 2018)

En ese sentido, se arrienda una casa para fundar un jardín infantil con el objetivo de que los niños y niñas de las familias reubicadas asistieran, haciendo énfasis desde ese momento, en un trabajo de prevención. Sin embargo, sólo uno de los niños llegó; las dinámicas de vida que traían con el reciclaje y su pasado de calle, generó diversas resistencias en los nuevos espacios que habitaban y las dinámicas que allí se iban generando pero... pasó algo muy curioso ¡Sabes!, las personas de la comunidad, de otros sectores del barrio ya constituidos a través de procesos de informalidad y de proyectos urbanísticos de la ciudad financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo -BID- que se venían desarrollando con anterioridad, empezaron a acercarse, lo cual exigió, la compra de una casa por la demanda de los habitantes interesados en el proyecto. Actualmente el Jardín infantil tiene niños/as de los 2 a los 5 años de edad y es cofinanciado con la Secretaría Distrital de Integración Social

Después del jardín pensamos en la juventud, en el tiempo libre de los muchachos y en sus necesidades académicas, así nace el refuerzo de tareas que ahora llamamos biblioteca, en donde los docentes dedican hora y media en las responsabilidades escolares ayudando a realizar los trabajos del colegio en contra jornada. Sin embargo, nace en ese entonces la pregunta sobre ¿Qué podemos hacer para que estos niños, niñas y jóvenes puedan generar un quiebre a las historias de vida de sus familias y el barrio?

De esta forma, pensamos en acercar a los muchachos y muchachas a actividades artísticas que les permitieran ver lo bello del mundo y construir diversos proyectos de vida, estructurando poco a poco el Programa de Apoyo Educativo y Social – PAES en cinco talleres: Artes plásticas, Música, Tejido, Letras y Números y Teatro.

Además, al evaluar las necesidades que se presentaban cotidianamente de quienes participan en la Corporación, se pensaron dos programas que fueran transversales y que pudiesen atender integralmente a la comunidad, por esa razón creamos el programa de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, que en la actualidad cuenta con el apoyo de un médico escolar y una fonoaudióloga. Y paralelamente el programa de trabajo social, que se encarga de articular los demás programas en función de los procesos que se van desarrollando tanto del trabajo con niños, niñas y jóvenes y sus padres, en relación con su barrio y entorno.

Finalmente, como organismo vivo en ese proceso de gestación, hace 7 años venimos trabajando en la consolidación del programa de Educación de personas jóvenes y adultas.

- Y en ese movimiento de replantearse las preguntas y las acciones de la Corporación ¿cuáles son los fundamentos que sostienen la Corporación y la caracterizan en sus ideas y prácticas?

- Mira, Camila, la CES Waldorf ha sido una apuesta educativa humanitaria e integral, que permite a los niños/as, jóvenes y adultos a través de diversas herramientas creadas desde todos sus programas, el desarrollo de valores que se articulen a una vida digna, esto con el fin de que, a partir de este proceso, sea la comunidad misma quien decida por los caminos que la conducirán hacia la organización plena de su vida.

Aquí puedes mirar las generalidades que describen el tipo de organización y los pilares en que se sustenta la Corporación, cada letra de su nombre, C, E, S, W, evoca uno a uno los elementos que le son característicos y por tanto el cómo definirla de una forma general:

Pilares de la CES Waldorf:

Lo corporativo: Se asume como una organización no gubernamental sin ánimo de lucro, permitiendo relacionarse con entidades de orden distrital, nacional, público y privado desde una libertad de acción en los diseños de sus planes.

Lo educativo: Se asume que los cambios sociales se dan a partir de los cambios culturales en los sujetos/as, de la transformación de sus prácticas cotidianas, sus procesos de participación en lo comunitario y la configuración de visiones de mundo y de relación desde una ética que priorice el ser humano y su libertad. Es decir, que los procesos educativos permitan a las personas tener la posibilidad de verse a sí mismos como agentes de cambio.

Lo social: Para la Corporación lo social implica la interacción con otros actores, esto exige una caracterización y un seguimiento pormenorizado y de contacto con la comunidad y con las entidades con las que nos relacionamos. De manera integral se busca distanciarse de actividades asistenciales o unidireccionales, buscando entender cómo pueden encarnarse la atención y relación con “otro/a” a partir de los principios de la Pedagogía Waldorf.

La Pedagogía Waldorf: La Pedagogía Waldorf es una propuesta pedagógica que se centra en la formación integral del ser humano a través del arte en un diálogo entre pensamiento, sentimiento y acción con el fin, de desarrollar la conciencia de las capacidades interiores de la humanidad y sus relaciones con el mundo; constituye una pedagogía que hace énfasis en el desarrollo evolutivo en la vida del ser humano, la historia y sus transformaciones.

(M. Zarate, comunicación personal, 25 de octubre de 2018)

- Profe ¿de dónde viene esa pedagogía?

- La Pedagogía Waldorf no es una propuesta que tenga orígenes en nuestros contextos, por el contrario, inicia en Europa a finales del siglo XIX y comienzo del siglo XX en la búsqueda de formar seres humanos nuevos/as a partir de los estudios Antroposóficos de Rudolf Steiner. Su nacimiento está relacionado con la crisis de la humanidad y por tanto, con la necesidad de vincular la educación con la vida a partir del desarrollo de sus capacidades internas teniendo presente que, “las sucesivas épocas evolutivas asignan a la humanidad siempre renovadas tareas” (Steiner, 2012, pág. 9)

Esta pedagogía surge en los sectores populares, específicamente con los empleados de la fábrica de cigarrillos Waldorf Astoria en Stuttgart, Alemania. Sin embargo, fueron los obreros los que le sugirieron a Rudolf Steiner desarrollar su propuesta con niños y jóvenes. Es partiendo de esta historia, que nos preguntamos de qué forma construir un currículo en Pedagogía Waldorf para el Programa de educación de personas jóvenes y adultas.

- Y en toda la historia de la Corporación ¿cómo nació el programa de jóvenes y adultos y por qué fue importante esa propuesta en este lugar teniendo en cuenta esa pedagogía?

- ¡Espera, espera! Antes de seguir, hagamos una cosa, Camila: pensemos este programa de Educación de Jóvenes y Adultos como una semilla, pero no como una semilla cualquiera, algo así como una semilla de caléndula que ayuda a cicatrizar, junto a una semilla de maíz que va en creciente, que a su vez contribuye a que la semilla del fríjol se enrede en ella para su desarrollo, cuidándose y nutriéndose mutuamente, dando paso a que unos primeros visos verdosos se asomen sobre la tierra.

Esta semilla se nos presenta como un enigma, sin un futuro predeterminado, no se sabe cómo serán sus frutos, nosotros posibilitamos las condiciones de luz, agua, aire y tierra fértil necesarios y desde allí, la proyectamos como una planta que posee propiedades benéficas, que pueda en su libertad arraigarse en otros territorios sobrepasando estos muros. Es un sembrar para la vida constituyendo en los caminos el objetivo mismo de nuestro quehacer.

- Pero, profe, al ser una semilla tan especial, ¿en qué tierra se puede sembrar? o bueno, ¿por qué en esa tierra?

- Nosotros sabemos que estas tierras han estado marcadas por diversos conflictos, la violencia cotidiana y las violaciones de derechos humanos. Nuestra localidad ha sido golpeada por las inclemencias de la pobreza, ¿Sabías que esta es una de las localidades que recibe más desplazados internos por la violencia? Las condiciones sociales y económicas no son fáciles, teniendo en cuenta que la mayoría de la población vive de trabajos ocasionales para tratar de garantizar unas condiciones mínimas de subsistencia para sus familias. Si te das cuenta, las instituciones de salud, educación y justicia son pocas, teniendo en cuenta la cantidad de pobladores que viven aquí y aquellos que llegan diariamente a buscar nuevas oportunidades en esta zona. Estas condiciones se han traducido en exclusión, marginalidad y estigmatización para los habitantes del barrio y la localidad.

- Eso lo noté un poco cuando venía de camino esta mañana, vi muchas personas con rasgos de otras partes del país. ¡Uy, profe! qué situación más dura.

- Así es, es duro ver la niñez y la juventud de estos barrios disputándose nuevas formas de narrar la vida, bajo las dificultades y las adversidades que la cotidianidad les presenta, la falta de oportunidades y de espacios culturales y educativos los hacen blanco de diversas violencias. Hace poco en uno de los informes de la Defensoría del pueblo se advertía que

... las personas que están en riesgo son jóvenes y adolescentes en condición de alta vulnerabilidad socioeconómica (en particular población afro) y líderes sociales, quienes también han sido víctimas de amenazas, algunas de las cuales han sido consumadas en el marco de la mal llamada "limpieza social".

(Defensoría del pueblo, 2018).

De ahí que la apuesta por nuevas formas de recrear la vida se haga presentes en esta organización, como argumenta uno de los docentes de la Corporación:

En el barrio Sierra Morena y sus alrededores se viven situaciones hostiles como en todo el territorio nacional, pero la apuesta por una educación

diferente, donde el arte nos recuerda que es posible que se restablezcan los derechos y se reconcilie al ser humano con su vida, el entorno y la naturaleza ha permitido otro tipo de cotidianidad en este sector. (Corporación Educativa y Social - CES Waldorf, 2018)

- Profe Julián, ¿por qué esa pedagogía y las artes?

- A partir de nuestra experiencia, asumimos la Pedagogía Waldorf como la oportunidad del encuentro con el conocimiento a través del deseo, del asombro y de la creación teniendo presente los ritmos y los movimientos singulares de cada persona. Con esto me refiero a la relación más consciente con las situaciones actuales que les atraviesan y las trayectorias de vida en sus biografías, que van imprimiendo una forma de ser y estar en el mundo y que, por tanto, son desde y con lo que dialogan en este vínculo. Respetar este ritmo, “Ponerse en los zapatos” de un otro/a puede significar conmover, generar aperturas situadas en la confianza y en el cuidado.

El arte es un eje transversal. Lo artístico nos exige un proceso de creación, imaginación e innovación constante, por tanto, potencia las interacciones de los estudiantes con los maestros y sus experiencias entorno a la vivencia del mundo desde otras nociones distintas a las que pueden estar presentes cotidianamente en el trabajo, en sus casas, en sus relaciones y que pueden caracterizarse en varios sentidos por su rigidez; en ese sentido, se dialoga desde la conciencia del qué se piensa, qué se siente y qué se hace desde ritmos de aprendizaje de concentración y de relajación, de inhalación y exhalación.

Desde la Corporación percibimos que este trabajo pedagógico permite la generación de cambios desde la individualidad del ser humano, como María Antonia, la directora, manifestó una vez:

Nosotros creemos que un cambio o un protagonismo como actor social y político no se puede dar sin antes haber trabajado un cambio en la parte

humana de esos actores sociales, es decir, uno no es un actor social sencillamente porque sea vecino o participe de una organización. Un actor social ya es un nivel de consciencia en términos de su ser como ser humano y en términos de sus potencialidades como un ser político.

(M. Zárate, comunicación personal, 25 de octubre de 2018)

Por lo tanto, el trabajar mediante esta propuesta con los sectores populares y marginados es potenciar el conocimiento de sí mismos y del mundo, es resignificar el valor de la humanidad desde la creencia en el ser humano y sus posibilidades. Y esto demanda una exigencia distinta a otros procesos educativos con Pedagogía Waldorf que se encuentran en el país y a nivel latinoamericano. En este caso al estar en sectores populares con historias de violación de derechos humanos como: el derecho a la vida, el derecho a la educación, el derecho al trabajo entre otros, se busca también desarrollar herramientas para la reivindicación de estos.

En la Pedagogía Waldorf, “el currículo está en constante desarrollo y tiene en cuenta la ubicación geográfica y cultural, así como las líneas de desarrollo políticas, generales y globales de la época” (Foro internacional de la Pedagogía Waldorf, 2016, pág 2) creando de esta manera una atmósfera pertinente a las necesidades de las personas y sus contextos. En ese sentido, no perdamos de vista la metáfora de la semilla, si la observamos de nuevo nos damos cuenta de que una semilla que no es cuidada tiende a morir y es por eso que la comunidad es tan importante para ayudarnos a cuidarla, para que crezca, se desarrolle, se reproduzca.

Todo esto nos ha llevado a una constante búsqueda partiendo de las preguntas del contexto y las historias de vida de quienes llegan como oportunidad para dar estructura al programa, en consecuencia, es una estructura que se mueve constantemente, siendo enriquecida desde las experiencias de trabajo con los otros programas y la formación que tenemos entre maestros/as y trabajadores de la Corporación.

Respondiendo a tu pregunta de cómo nace el programa EPJA de la Corporación, hay que anotar que María Antonia Zarate le da vida. Ella nos dice:

La idea del programa de educación de jóvenes y adultos no surge porque la Corporación así lo necesite [...] surge a partir de las demandas de los padres de los niños que vienen participando en los demás programas. Cada programa surge de las necesidades comunitarias [...] Nadie se había preguntado por el papel que ellos como padres podrían tener con relación a esa infancia y juventud

(M. Zárate, comunicación personal, 25 de octubre de 2018)

Y cuando los padres se encuentran cara a cara diciendo “los chicos se salieron de las manos”, “no sabemos cómo atender esta problemática porque además somos iletrados”, “somos analfabetas”, “no hemos tenido estudio”, “queremos terminar”, “estamos por fuera de la competitividad en términos de lo productivo”, “no sabemos qué más hacer, incluso no podemos ni comunicarnos con nuestros propios hijos”, es cuando se plantea el programa, a partir de la necesidad educativa que ellos exponen; antes no. Es decir, surge de esas demandas, al igual que los otros programas, lo que se sintetiza en una gestión crítica y una mirada dinámica de lo social, en términos de las nuevas relaciones que deben gestarse, en las búsquedas de recursos, en el abordaje de nuevas temáticas a partir de nuevas situaciones o el recrudescimiento de algunos problemas, la reorganización estructural y espacial entre otros.

-Profe, escuchando esa situación, recuerdo mucho a una persona muy cercana que no pudo ir a estudiar por estar cuidando a sus hermanos, porque la mamá trabajaba, ella era la mayor y debía hacer todas las cosas de la casa.

-Quizás eso nos indica que algo en la educación y en lo cultural no anda bien. Mira, en este espacio han circulado historias que se acercan a lo que tú dices. Vecinos y vecinas han

expresado a través de los diálogos con los maestros y maestras y en las actividades que se han llevado a cabo. Por ejemplo, hay relatos como el de doña Rosa, ella nos comentaba:

Yo empecé a trabajar en una temporal, y a la empresa donde me mandaron, son de esas empresas que a medida que usted va estudiando empieza a ascender. Allá entra como mensajero, después entra como corredor, después lo que hay es ser gerente...
¡Y yo tengo que salir de la cocina!

Empecé a estudiar y ahí resulté embarazada de Leonardo, hasta ahí se acabó todo porque, pues ya qué. Dejé otra vez y después me inscribí a un curso los sábados, también para validar bachillerato, estuve el primer semestre y cuando fuimos a reclamar los resultados de lo que habíamos estudiado el profesor no pasó las notas ni nada. ¡Bueno listo, entonces no vuelvo!.

(R. Florez, comunicación personal, 4 de octubre de 2018)

O lo que decía doña Carmen:

Por la muerte de mi padre, nos tocó trasladarnos de barrio en barrio, en Marco Fidel Suárez, y luego en Casablanca, y en un incidente, la profesora le pegó a mi hermana y luego nos fuimos para Suba, donde estuvimos unos meses (lo más cercano del campo que estuvimos). Luego, volvimos otra vez para Suba y allá terminé la primaria. Del Virrey Solís nos trasladamos para Sierra Morena, porque mi mamá compró casa, pero estudié solamente hasta octavo, porque la situación me obligó a trabajar y por ende, a no estudiar más. (Rivas, 2010, pág. 24)

Estas historias, al igual que el relato que recuerdas, son muestra de las penas y aflicciones por las que pasa la inmensa mayoría de personas que han tenido que aguantar los dolores de

la violencia, y la desigualdad social, que evidencia lo difícil que ha sido acceder al derecho a la educación, impidiendo en muchos de los casos el derecho a una vida digna.

-¡Uy, profe! y ante todas estas situaciones e historias que se encuentran, ¿cómo han cuidado esa semilla?

-El programa inició en el año 2010, poco a poco, dos horas en las mañanas. En ese entonces María Antonia asume las clases de matemáticas, español, sociales y ciencias con cerca de 9 estudiantes, todas mujeres, teniendo apoyo de los practicantes de la LECEDH de la UPN solamente los jueves.

Sin embargo, fueron diversas las dificultades en ese momento que, incluso, hicieron que el programa estuviera quieto por un año (2011), la constancia y la voluntad de las mujeres que participaban era muy irregular, muchas veces las razones en que se sustentaban sus ausencias eran las tensiones con sus parejas, el trabajo a destajo que no se ajustaba a los horarios planteados, el cuidado de familiares y su trabajo en el hogar.

Por otro lado, al solo tener una docente que se hiciera cargo de todo el espacio, la demanda de tiempo y tareas resultaba difícil de asumir. Además, la comunicación con los practicantes no era efectiva y eso hacía que los contenidos se repitieran constantemente o no hubiera una estructura lógica entre estos, lo que ocasiona dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En ese tiempo, se entró en un proceso de reflexión que miraba lo que se había hecho: los aciertos, los errores y las oportunidades, con el objeto de que la semilla empezará a extender sus raíces en la tierra, recogiendo nuevos nutrientes que se le brindaba a partir de la experiencia inicial.

II Plántula

- Profe, después de ese tiempo ¿Qué pasó?, ¿Cómo volvieron? ¿Cómo se mantuvo el programa? Empezar de nuevo debe ser bien difícil.

- Después de ese año de reflexión se empieza a trabajar los sábados en la enseñanza de las letras y los números, y se organiza un grupo en el nivel de primaria. Para esto, al inicio del

proceso se entablaba un diálogo con los vecinos y vecinas que quisieran participar, acompañado de una prueba de entrada que permitiera encontrar las habilidades, capacidades y dificultades formativas, sociales, entre otras.

Con la experiencia previa al año de pausa, y al hacer una revisión de los exámenes se empieza a organizar el programa de forma distinta. Se decide que era necesario profundizar en las áreas de matemáticas y español siendo transversales los saberes propios de los participantes del programa, a razón de que esto podría facilitar a futuro el trabajo en las otras áreas como también podía animar a los estudiantes al sentir cerca lo que se enseña con lo que ya se sabe previamente. En ese instante se logra consolidar con mejor estructura la participación de los practicantes de la LECEDH de la UPN desde el 2013 y el apoyo de la coordinadora de jardín infantil de la Corporación, Bertha Zárate, quien se hace cargo del grupo de primaria en el año 2014.

Hasta el momento el programa ha contado con la participación de maestros/as en formación que apoyan las distintas áreas en toda la jornada de trabajo con los/as jóvenes y adultos/as, sin embargo, al activar la propuesta después del año de pausa, los estudiantes de la universidad eran quienes planeaban las clases siendo los maestros y maestras de los adultos hasta el segundo semestre del 2016, lapso tras el cual se contratan profesores por área.

Para el año en que los practicantes inician el trabajo en la Corporación el programa decide dividirse en dos grupos, uno de primaria y otro de bachillerato, con el propósito de generar contenidos y estrategias de enseñanza diferenciadas a partir de las historias de vida de los adultos participantes.

-Entonces, hubo practicantes desde el comienzo ¿ellos cómo planeaban las clases, profe?

-Para las planeaciones de clase, se les solicitaba diarios de campo y sugerencias de contenidos en las áreas de matemáticas y español. Este ejercicio les permitía inicialmente evaluar cuáles eran los temas por área que había que reforzar, pero además tener en cuenta los saberes previos con los que llegaba cada uno de los adultos/as. Lo que sirvió como insumo para el desarrollo de actividades acordes a lo que necesitaban. Uno de los practicantes de ese año lo narraba en sus diarios de campo así:

La clase se inició a las 8:30 aproximadamente empezando por el área de matemáticas. Se comenzó con la corrección de la guía “Familias de operaciones con multiplicación y división”. Allí, se intercambiaron guías para evidenciar logros y corregir errores que se presentaban en ellas, en este momento se pudo comprobar que existen problemas en cuanto a los ejercicios de división.

Entre ellas señalaron sus errores y mostraron gran entusiasmo al evidenciar un desarrollo en los temas a tratar. Se revisó con todos y se propuso un ejercicio que permitiera fortalecer los contenidos trabajando la tabla del 2 y del 3 que expusiera todo el proceso de la multiplicación, es decir, empezar por la suma de acuerdo con la cantidad de veces ($2 + 2 = 2$ veces dos lo cual indica $2 \times 2 = 4$) y así sucesivamente. Luego, se hizo un ejercicio el cual consistía en dibujar 3 círculos de menor a mayor, el menor tenía el número 4 x, y en el segundo círculo había otros números, dejando para el tercero el lugar donde se señalaba el producto.

Para culminar esta clase, se realizó un trabajo con una tabla de madera, que tenía los números del 0 al 9 y un hilo, a medida que se desarrollaba la tabla iban surgiendo unas figuras geométricas específicas entre ellas el pentágono, el círculo, la línea, la estrella, etc. A la Señora Margot le gustó este ejercicio, ya que mencionó que lo quería hacer para practicar la multiplicación en casa.

En seguida fue el receso y luego, continuamos con la clase de Español, esta consistió en corregir un texto descriptivo sobre “¿Cómo soy?”, con la Señora Margot llevamos a cabo el mismo ejercicio de los moldes, aquí pude ver que habían superado muchos de los errores en cuanto a separación y unión de palabras, también

algo que me impactó de la descripción es esas ganas que aún tiene de seguir con su proceso, además que el ejercicio me permitió conocer mucho más a la persona con la cual trabajo, una persona que, según ella, *“si hubiera podido estudiar en la niñez hubiera querido ser abogada o periodista”*.

Al concluir esta acción, le planteé tres ejercicios de cohesión y de ortografía, lo cual le gustó mucho, pues debido a que terminamos rápido el ejercicio se pudo consolidar un trabajo de afianzamiento; estos consistían en completar oraciones con palabras que estuvieran desordenadas, ordenar palabras para formar frases y formar oraciones siguiendo la estructura. (Diario de campo, 2012)

-Pues sí suena bien interesante, profe, pero me queda una pregunta: ¿qué piensan los estudiantes al ver un practicante haciendo clase, ya que resultan ser más jóvenes que ellos?

-Los practicantes son jóvenes como tú, de barrios quizá como este y con sueños que se están encontrando en la educación. Aquí exploran, enseñan y aprenden. Además este es el espacio en donde, como tú ya sabes, se pone en práctica y tensión lo aprendido en la universidad al relacionarlo con las necesidades que tienen los estudiantes universitarios, tú lo sabes mejor que yo.

Claro que la edad tensiona, pero no es lo único, también hay factores como: el lenguaje, la estética, el género, el lugar de procedencia, incluso la universidad de formación, sin embargo, son elementos que hay que tener presentes en la organización de las clases. Allí hay un escenario desde lo educativo donde se interpelan esos prejuicios a partir de su problematización. Además, es bastante acertado que los estudiantes conozcan jóvenes universitarios que no son lejanos a ellos, a su contexto, por el contrario, son quienes han cultivado la voluntad de cumplir algunas metas que se han trazado.

- Ahora entiendo un poco más la importancia de nuestro quehacer como maestros en formación y la relación que se tejen con los estudiantes, pero... ¿el adulto se encuentra en la disposición de aprender teniendo en cuenta estas tensiones?

- Camila, esto es un proceso en donde intentamos cultivar la perseverancia, la esperanza y alimentar los sueños para que cada uno de los jóvenes y adultos que pertenecen al programa piensen su proyecto de vida y entre todos podamos construir los primeros acercamientos a su camino.

- ¡Profe, a mí me parece que eso es muy difícil para uno como maestra en formación!

- Quizás tú sepas, los maestros en formación que nos acompañan en las clases han tenido que pasar por un proceso de voluntad y constancia para realizar sus sueños. Específicamente en la universidad, partiendo desde sus intereses; cursan año y medio de práctica, en donde, en un primer momento a través de la observación y la caracterización desarrollan el tacto, la simpatía, el cuidado y en un segundo momento empiezan a generar propuestas y actividades dentro de las clases para ir fortaleciendo y solucionando algunos de los interrogantes que siempre nos acompañan en esta profesión. Todo lo anterior sin dejar de lado la atención que deben brindar a sus necesidades cotidianas, así como tú lo haces.

Recuerdo que un grupo de practicantes expresaba sus preguntas, preocupaciones y logros en un ejercicio que en la universidad llamaban “carta pedagógica”, la carta era un escrito en el cual se desarrollaba lo trabajado en la práctica. Este documento no era solamente un ejercicio descriptivo, sino que a partir de la reflexión pedagógica, de su implicación como maestros/as exponían las tensiones entre la teoría y la práctica, los descubrimientos entorno al uso y la creación de herramientas formativas, las relaciones entre maestros/as-estudiantes y el contexto entre otros. Por ejemplo, en uno de estas cartas manifestaban algo como:

Durante el desarrollo del proceso (En la práctica pedagógica de educación de personas jóvenes y adultas en la CES Waldorf), se hace hincapié en la búsqueda de fortalecer de manera integral las interpretaciones y miradas críticas necesarias para la comprensión de su(s) historia(s) de vida, las propuestas que pueden gestar

y visibilizar las diferentes estrategias para alcanzar sus metas personales. Este proceso educativo, genera preguntas que están contenidas en cada encuentro, ¿Qué lenguaje utilizo? ¿Cómo exponer los contenidos? ¿Qué dificultades encuentro al apropiar los contenidos? Cuestionamientos con los cuáles es posible profundizar el proceso pedagógico, “desafiando” aquella idea de poner en constante comunicación los aprendizajes propuestos y darles un horizonte en contexto; intencionalidad que enriquece la experiencia teniendo en cuenta los procesos individuales de los participantes, su entorno, su cultura y su biografía, y por lo tanto, necesariamente tiende a ser el más cuidadoso a desarrollar. (Gómez, Angulo y Vargas. 2012)

Todo este proceso de preguntas, decisiones, silencios y riesgos está dentro de la realización de su proyecto de vida y los forma para brindar una educación de calidad a los estudiantes que se encuentran vinculados al programa.

- En medio de tanta problemática que se ve y tanta desigualdad, ¿aún hay quién quiera sembrar esas semillas diferente, profe?

- Desde nuestra experiencia hemos tenido que buscar diversas formas para dar estructura al programa a partir de evaluaciones constantes, ideas nuevas, la reflexión ante algunos errores como también las relaciones y vínculos con la comunidad.

Por ejemplo, entre el 2012 y 2014 junto con los practicantes formulamos salir de la Corporación, para caminar el territorio con el objetivo de invitar a la comunidad a participar en el programa de educación de jóvenes y adultos, además de conocer algunas dinámicas que atraviesan nuestros estudiantes como son: las calles que recorren, las casas del barrio, las instituciones que integran el sector, las zonas de recreación, entre otras.

Los sábados, después de terminar las clases y de preparar colectivamente el almuerzo, se organizaban los recorridos. Estos recorridos se planeaban con anterioridad entre maestros y

practicantes evaluando los horarios, la duración, los materiales necesarios como también informaciones acerca de las noticias y los acontecimientos que ocurrían en ese momento en los territorios para así tener los cuidados necesarios al momento de la actividad.

En general, los recorridos iban acompañados de volantes y de carteles donde se realizaba una pequeña invitación para que la comunidad se acercará a conocer el programa de educación de jóvenes y adultos. Con cinta, marcadores y papeles se partía desde la Corporación subiendo hasta la vía principal que conecta Sierra Morena con Santa Viviana, Santo Domingo y Cazucá. Allí se dividían en grupos e iban dialogando con la gente que circulaba por la zona, se pedía permiso en algunos locales para pegar los carteles, y con los volantes era posible generar un diálogo con la comunidad. Esto era un ejercicio que ayudaba a los practicantes y los/as maestros/as a problematizar los estigmas con los que han crecido estos barrios, ampliando su mirada ante las condiciones de vida de la población en las preguntas y las relaciones directas con los habitantes; condiciones que en ocasiones se escapaban a lo que se narraba en las clases.

En ese sentido:

Uno de los elementos a resaltar de esta etapa es el encuentro de los practicantes con sus estudiantes, [...], una especial inquietud por establecer ¿quiénes son los estudiantes?, la realización de actividades donde sus historias de vida y biografías les permitieron como educadores generar un ambiente de confianza, respeto y de comunidad. (Gómez, 2012, Pág. 33)

- Profe, disculpe, me ha gustado bastante la charla, pero debo ir a la universidad, hoy venía a conocer un poco el espacio y a platicar sobre el mismo. Yo estaría de nuevo aquí el viernes para continuar de platicar y definir los tiempos.

- Vale, Camila, espero verte pronto por aquí.

Crecimiento y desarrollo.

- Buen día, Señora María. ¿Cierto? Tengo reunión con el profe Julián.

- ¡Buen día! ¿Cómo estás, Camila?, me alegra verte de nuevo.

- Gracias, profe, todo anda bien. Imagínese que ese día iba bajando en el alimentador y me encontré a la señora que salía de la Corporación al mismo tiempo que yo, me preguntó que si yo también estaba estudiando ahí. Le conté que era practicante y nos pusimos a hablar, me contó cosas muy interesantes.

- ¿Cómo te fue con eso? ¿Qué te dijo?...

- Profe, la señora decía que gran parte de su familia había pasado por la Corporación. Sus hijos por el programa de PAES y ella, con su hija mayor, en el programa de los sábados para los adultos.

Ella decía que hace mucho le habían comentado sobre el programa, pero que en alguna ocasión una muchacha le dijo que era muy malo porque no enseñaban nada, y eso la dejó dudando. Además, el acoso de su marido y sus dos hijos estudiando era mucha carga como para agregarle otra y por eso no sacaba el tiempo. Pero se acercó a la Corporación a través del grupo de mujeres de trabajo social y por la insistencia de sus compañeras se decidió a estudiar, ella lo relataba como:

Hasta que un día me dije yo: ¡no!, ¡yo voy a empezar a estudiar ya!, y empecé a ir al grupo de mujeres y un día vi a alguien que se graduó, y dije: pero si él pudo. ¡Ah! Y era que las chicas venían los sábados todas a comer empanadas, como era que yo vendía empanadas y café con leche, y ellas me decían: “¡Ay, Señora Flor! cuándo va a ser nuestra compañera”, que no sé qué. El año entrante, les dije por molestar.

Y entonces todas empezaron a decir: “pero va a ser nuestra compañera de estudio” y me dije: ya abrí la jeta y yo mi palabra la hago valer sobre lo que sea. Dije, voy a empezar a estudiar, porque como a mí se me facilitan las cosas... Yo soy un poquito inteligente. Y dije no, empecemos a estudiar a ver cómo nos va. (F. Suárez, comunicación personal, 4 de octubre de 2018)

- ¡Ah, sí! La señora Flor que vive en esta misma cuadra. Ella se graduó con nosotros y aún nos acompaña en el grupo de mujeres. Ella estuvo en lo que consideramos la etapa en donde el programa crece y va tomando fuerza.

Esa etapa demandó dejar de mirarnos al ombligo un poco y preguntarnos como ya encontrando un lugar en el mundo, con la etapa inicial que habíamos cruzado, ¿qué podíamos hacer para que el programa se sostuviera y consolidara? Esto significaba revisar y transformar muchas cosas que venían pasando; por un lado, los adultos llegaban con más preguntas e inquietudes, y por otro, la alta deserción y la expulsión de los jóvenes de los colegios los últimos dos años hizo que tuviéramos una gran cantidad de jóvenes queriendo terminar sus estudios aquí los sábados.

Ya te podrás imaginar: el mundo no se queda quieto y nosotros no podemos dormirnos en los laureles. Si relacionamos este “mirarnos” constante con la Pedagogía Waldorf, la evaluación tiene como función el dar apoyo a los procesos de enseñanza - aprendizaje. De esta forma, hay un ejercicio de retroalimentación que permite identificar situaciones, temáticas, campos en los cuales detenerse para fijar quehaceres, pertinentes para el programa, para los estudiantes, y el desarrollo de sus habilidades, siempre teniendo presentes las singularidades de cada persona como el contexto global. La evaluación es en sí una oportunidad para generar transformaciones y profundizaciones en los ritmos que se dan en los procesos educativos y sociales.

- Si claro, profe, pero entonces ¿cuáles cambios se tuvieron que hacer?

- Pues mira, Camila, se reorganizó el horario de clases, las materias que se impartían, los tiempos de trabajo de los docentes y practicantes, y un proceso más consciente en la capacitación en otras herramientas pedagógicas propias de la Pedagogía Waldorf. Y así se comienza a dar un nuevo horizonte al programa.

- Ahhh claro, ella sí me nombró algo sobre las clases, además me dijo que a ellos los incentivan mucho a hacer las cosas porque no solamente son las materias normales, sino que hay otros espacios. No se quedan solo en el salón.

- Así es, Camila, en este momento en que la semilla está creciendo y fortaleciéndose, hemos pasado por dos etapas cruciales. La primera de ellas se da finalizando el 2014, para ese entonces se tiene al primer coordinador del programa, Daniel Angulo, quien propone una nueva forma de dar las clases desde el acercamiento a la Pedagogía Waldorf, así las cosas, las clases iniciaban a las 7:00 am. Los maestros que en ese momento seguían siendo los practicantes, bajo el acompañamiento de María Antonia Zárate y el coordinador, se disponían en la puerta para recibir a los estudiantes con un saludo caluroso y una bebida caliente para iniciar la jornada. Antes de pasar a los salones de clase, todos -maestros/as y estudiantes- se reunían en el auditorio y se recitaba un verso el cual se decía cada sábado con el propósito de fortalecer procesos cognitivos, de memoria y seguimiento secuencias en los jóvenes y adultos, desarrollando un ritmo que facilitaba la generación de tareas específicas en un espacio y un tiempo dado.

Después del verso cada participante pasaba a su correspondiente ciclo y...

- ¿Cómo así los ciclos?

- Los maestros organizan el programa en ciclos de formación como lo plantea el Ministerio de Educación Nacional, por ende, esta propuesta recoge la educación básica primaria a lo que nombran Ciclo 1 y 2 en los cuales se desarrollan los cursos de primero a tercero y de cuarto a quinto correspondientemente. Por otro lado, la educación básica secundaria de cuatro grados, desarrollada en 2 ciclos; ciclo 3 para los cursos sexto y séptimo; ciclo 4 para octavo y noveno. Finalmente, la educación media organizadas en el ciclo 5 correspondientes a décimo y undécimo.

Bajo esta organización, durante dos años (2014-2016) el plan de formación se establece por épocas desarrolladas durante cuatro sábados, cada época profundizaba en dos áreas diferentes iniciando con matemáticas y lenguaje y al terminar la época se pasaba a las ciencias sociales y naturales. Cada una de las áreas tenía una duración de dos horas y manejaban como eje transversal las historias de vida de los jóvenes y adultos desde la recuperación de sus costumbres, saberes y tradiciones que permitían la resignificación de otras formas de ver y

construir la vida. La valoración de la individualidad de los participantes permitía la reconciliación de su ser con el entorno y su familia.

Terminando cada mes, jóvenes, adultos y maestros nos reuníamos la última hora en el auditorio y se realizaban los “cierres de ciclo”, que son presentaciones de los saberes adquiridos en cada clase a los compañeros del programa. El objeto de los cierres de ciclo es integrar a los participantes para generar en ellos un relacionamiento diferente involucrando su proceso educativo, por eso se empieza a dar este espacio cada cuatro sábados y se nota un cambio en ellos: es posible percibir que la comunicación entre los participantes y con los docentes mejora, se tenía un ambiente de confianza entre los ciclos, se respeta y se escucha a los demás. Además, hay un reconocimiento especial a los compañeros que decidían pasar a exponer sus saberes.

- Usted me dice que han sido dos etapas, pero solo me contó de una ¿y la otra?

- Después de la primera coordinación en el año 2016 asumió Greissy Arboleda. Para ese momento se percibió que la comunidad y, por ende, sus necesidades habían cambiado. Los participantes que en los años anteriores eran mayoritariamente adultos se encuentran con una población joven cada vez más creciente. Ello hace evaluar la forma en como se había organizado el programa en su momento. Las caracterizaciones que devinieron del proceso de matrícula daban muestra del interés de trabajar las áreas básicas, pero también de incluir un eje transversal que se relacionara con lo artístico, de ahí que el nuevo plan de formación inicialmente debía modificar el horario establecido en los años anteriores y pensar en espacios formativos en artes plásticas, música y movimiento relacionados directamente con la Pedagogía Waldorf.

Pero esta nueva etapa del programa pasó por varios ajustes, el primero de ellos fue establecer un horario que facilitará ver las áreas básicas: Matemáticas, español, sociales y ciencias naturales y dejar una hora para las artes plásticas, en dónde los jóvenes y adultos tuvieron un acercamiento al dibujo de formas y el dibujo de piezas reales. El reto se encontraba en articular todas las áreas teniendo en cuenta la individualidad de cada participante, sus habilidades y dificultades. Para esta etapa se mantenía a los practicantes de la licenciatura de

educación comunitaria encargados de las áreas, en lo cual hubo dificultades al tener en cuenta que los estudiantes no tenían la formación disciplinar para manejar las áreas, lo que requería de un proceso formativo autónomo alterno al universitario.

El segundo ajuste se da en el año 2017, después de realizar la evaluación de cierre de año del 2016 y escuchar las consideraciones de los jóvenes y adultos. Ellos manifestaban la necesidad de tener un segundo idioma, de profundizar en las nuevas tecnologías y en contenidos que necesitaban para presentar el examen de Estado, la prueba del SENA y hasta pruebas para ingresar a la educación superior.

Eso nos hizo pensar inicialmente en la contratación de profesionales por área y de vincular a los voluntarios alemanes que hacen presencia en la Corporación. En ese sentido se vinculan principalmente una profesora licenciada en Biología con el apoyo de un docente voluntario en química, una docente en español, uno en matemáticas y otro en Sociales. Después se fueron sumando docentes del Programa de Apoyo Educativo y Social (PAES) en artes y música, y un voluntario alemán como docente de inglés.

El tener dos áreas más nos puso un reto mayor: integrarlas de tal forma que se establecieran relaciones conceptuales que le permitiera al joven y al adulto llevarlos a su vida cotidiana y ponerlos en práctica. Para ello se decidió trabajar por proyectos desarrollados por ciclos a partir de la conformación de cada uno de ellos. Partiendo de esta premisa se formulan preguntas generadoras que le dan paso a los mismos. Los proyectos que para ese momento se diseñaron se relacionaban con la reivindicación de derechos, el desarrollo social y comunitario y la relación comunidad-medio ambiente; cada área de conocimiento incluyendo las artes debían fundamentar estos proyectos y materializarlos. Actualmente los proyectos que se desarrollan son: fotografía, astronomía, huerta, escrituras creativas y proyecto de vida; consisten en proyectos en los que pueden ser articulados los conocimientos disciplinares con tareas y quehaceres concretos de manera artesanal.

El último ajuste es el que define el trabajo hasta la actualidad, para este momento se mantienen las áreas antes mencionadas y se adiciona un espacio musical para el último grado (once). Además, se genera un espacio de “movimiento” con los demás ciclos. El espacio

musical se da principalmente por la necesidad de los jóvenes y adultos de generar una reconciliación con lo musical que en muchos casos ha sido cortado en los primeros años de infancia por diversos motivos. Se da en lo que la Pedagogía Waldorf se nombra *el acercamiento al mundo es bueno* en el cual sus experiencias deben ser acogedoras, protectoras, amorosas y bellas para que sus relaciones con el mundo se den de una forma bondadosa. La música en sus diversos matices da la pauta para el fortalecimiento del sentido de la escucha, el tacto, la voluntad y la atención. Por otro lado, el área de movimiento genera en los jóvenes y adultos el reencuentro con su subjetividad para así mismo desarrollar nuevos relacionamientos con los otros. La importancia de este espacio es vincular su ser con lo objetivo, hallar el equilibrio entre mis pensamientos y los del otro para facilitar el encuentro con el mundo. Para que esto se pueda dar es preciso que el maestro tenga formación artística que le permita acercarse y vivenciar las áreas disciplinares de otra forma.

- Profe ¿cómo es el desarrollo de una clase?

- Un ejemplo de la metodología que se desarrolla en las clases nos la muestra la maestra de biología:

Esta clase tiene una particularidad, y es que cuenta con la participación de dos maestros, uno está encargado de la parte de química y el otro de la parte de biología. Cabe aclarar que los conceptos de las diferentes disciplinas se manejan por épocas y estas a su vez se dividen en Biología y en Química; sin embargo, ambos maestros se apoyan y tratan de integrar los conocimientos.

La clase inicia con el saludo, inmediatamente después el profe les brinda a los estudiantes una frase de la cual se hace su reflexión y se indica cómo será el programa a trabajar.

Acto seguido los estudiantes se organizan según sea la indicación del maestro, se empieza con la experiencia y posteriormente esta se dibuja y se describe lo observado,

a continuación, se comparte la experiencia con todo el grupo, se retroalimenta y finalmente se deja el compromiso para la siguiente clase. (Planeación clase Biología/química, 2017)

Por otro lado, encontramos la clase de Ciencias Sociales que también tiene sus particularidades:

La clase inicia con un pequeño saludo a cada uno de los estudiantes, preguntando sobre su semana y su disposición para estar en el espacio, algo así como con qué sentir se empieza el día. Luego, damos inicio a la clase con la lectura de un pequeño verso que será reflexionado al culminar la sesión, enseguida hacemos una pequeña retroalimentación de la jornada anterior y pasamos a desarrollar la temática preparada para el espacio acompañada de sus diversos recursos pedagógicos, llámese pintura, música, poesía, fotografía, entre otros; siempre partiendo de los conocimientos propios de los estudiantes, estimulando su curiosidad y admiración por la temática tratada. En los últimos 10 minutos se plantea la responsabilidad para la siguiente clase y desarrollamos la reflexión del verso leído al inicio de la clase. (Planeación clase sociales, 2018)

Aquí puedes observar la organización de cada clase, se inicia con el verso que tiene como propósito ejercitar la memoria y la dicción; este puede darse en relación con los contenidos y temáticas que manejan los/as maestros/as. Posteriormente se realiza una retrospectiva de la clase anterior con el propósito de traer los conocimientos adquiridos generando preguntas y reflexiones conjuntas. Luego de este trabajo se retoman las experiencias y saberes anteriores de los jóvenes y adultos para relacionarlos directamente con el concepto a desarrollar. Finalmente se socializa lo trabajado en la sesión y se deja una tarea práctica para su

realización en casa, estas en su mayoría están relacionadas con la investigación y la observación de acontecimientos cotidianos que acercan al adulto al concepto formal.

Es importante tener presente que cada maestro tiene diferentes formas de abordar las temáticas y cada área tiene una intención general desde la Pedagogía Waldorf respetando los ritmos, la autonomía y libertad en la organización de cada clase.

Un ejemplo del sentido de las áreas desde la Pedagogía Waldorf son las matemáticas, en donde se pretende la construcción de conocimiento desde la vivencia del joven y el adulto con su entorno y los conceptos preconcebidos que estos tienen de la asignatura, para posteriormente definir e interiorizar las temáticas abordadas.

- Ustedes se han preguntado alguna vez ¿por qué las personas escogen la Corporación existiendo otros espacios e instituciones que brindan programas de educación de personas jóvenes y adultas?

- A esta altura sentimos que generamos un carácter que se distingue en relación con otros espacios de educación de personas jóvenes y adultas, las experiencias adquiridas por los maestros en otros lugares, el diálogo con otras propuestas educativas, las especificidades del contexto como las estrategias que apropiamos y desarrollamos en clases, en las actividades en conjunto con los otros programas de la CESW y los vínculos y sentidos que tenemos del ser humano, de su relación en la comunidad imprimen una educación hacia la libertad, la solidaridad, la paz y la justicia. Creemos que por eso se sienten acogidos y se mantienen.

- ¿Qué consideraciones tienen los profes al desarrollar su labor en este contexto y con estas características?

Si bien hay diversos retos cada sábado debido a que las historias de vida son similares pero no iguales, los conflictos internos y externos y el agotamiento que cargan en su espalda por semanas completas de trabajo, por frustraciones que los aquejan diariamente, permiten diferenciar e identificar las necesidades y particularidades de cada estudiante, a su vez también nace la motivación y la recompensa al trabajo realizado que la dan los sentimientos de orgullo y superación que cada estudiante manifiesta al final de la jornada permitiendo la

observación y evaluación del trabajo realizado, que dan lugar a la reflexión constante del ser maestro/a con personas jóvenes y adultas en relación con la Pedagogía Waldorf.

Frutos actuales

- ¿Profe, en la Corporación cómo conciben la educación de personas jóvenes y adultas?
- Para nosotros la Educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) es un derecho fundamental que debe relacionarse directamente con la generación de procesos certeros, profundos, radicales y de democratización de la sociedad.

El derecho a la educación para los jóvenes y adultos que han sido excluidos del sistema educativo formal no es solamente un problema de cobertura, sino que debe apuntar al logro del desarrollo de procesos autónomos de humanización, de empoderamiento, de construcción y reconstrucción de tejidos sociales y asociativos. Por ende, parafraseando a la maestra Torres (2006) esta educación debe estar orientada a la facilitación de un diálogo entre los saberes de los jóvenes, adultos y maestros que brinde herramientas para el desarrollo individual y colectivo que posibilite una educación para toda la vida.

Consideramos que la EPJA debe distanciarse de una educación masificada, en un sentido productivista de acumulación de conocimientos. Por el contrario, ésta debe priorizar integralmente el desarrollo afectivo, emocional, espiritual, humano y político de los jóvenes y adultos para que se reconozcan como actores sociales, asumiendo una ciudadanía crítica que apueste por una cultura de paz donde sea central la dignidad del ser humano.

En ese sentido, los principios que orientan nuestro quehacer los hemos definido como una formación que atiende las necesidades de los estudiantes a partir de un currículo flexible, que no sólo pasa por los conceptos técnicos, sino por los saberes previos, los elementos territoriales, comunitarios e individuales que tienen relación con su desarrollo emocional.

Vinculamos el derecho a la educación y la calidad desde el encuentro humano. Su integralidad y garantía digna radica en la centralidad del individuo desde la formulación de ciertos saberes que desarrollen una conciencia del pensar, el sentir y la voluntad a través del conocimiento del mundo desde lo bello, lo bueno y lo verdadero.

Finalmente, es una apuesta ética que permite organizar los vínculos con lo social y lo comunitario, en donde se desarrolle esa individualidad desde la libertad y se revele en lo que ese ser quiere ser y hacer en la conciencia de lo colectivo.

Por ende, en la CES Waldorf afirmamos que es necesario la actualización en los abordajes de los procesos educativos de personas jóvenes y adultas en sectores populares que problematice y desarrolle temáticas propias del presente siglo como: la educación sexual y reproductiva, el consumo de sustancias psicoactivas, las pautas de crianza, el género, la identidad y orientación sexual, el proyecto de vida, entre otras. Además de temáticas relacionadas con los traumas generados por la desescolarización, las historias en que la violencia ha marcado incluso sus funciones cognitivas y que han generado lesiones por el miedo, el maltrato, el hambre y el desplazamiento.

Camila, en este punto la metáfora de la semilla ha crecido, su tallo se hizo más fuerte y se encuentra en creciente, la tarea que tenemos desde el programa es cuidarla adecuadamente para que en su momento dé frutos y más semillas. Actualmente el programa cuenta con una población aproximada de 70 personas entre jóvenes y adultos. Desde el segundo semestre del 2014 hemos tenido periódicamente grados que representan para los estudiantes un logro de superación que fortalece su autoestima y posibilita una mirada profunda a la organización en sus proyecciones de vida.

Para nosotros hablar de Pedagogía Waldorf en un programa de educación de personas jóvenes y adultas en un contexto popular significa, en un principio, brindarles nuevas formas de ver y percibir el mundo desde lo artístico, posibilitar espacios agradables, acogedores y dignos para recibir sus clases, estimular relaciones sanas con los demás, mejorar sus ritmos y hábitos cotidianos, así como mejorar su autoestima y autopercepción a través de la muestra de sus conocimientos y aprendizajes por medio de los cierres de ciclo.

Esto representa para nosotros una motivación para seguir profundizando y fortaleciendo el trabajo en el programa, así como retos constantes que nos invitan a formarnos y recrearnos como maestros, teniendo en cuenta las diversas formas de aprendizaje y los recorridos vitales de los jóvenes y adultos. En este sentido, ser maestro en la CES Waldorf significa entrega,

dedicación y conocimiento del ser que está ante nosotros con el propósito de agudizar nuestra observación sobre el mismo; es leer en el joven y el adulto sus intereses y necesidades para diferenciar o hacer énfasis en los contenidos que se requieren para su crecimiento individual y colectivo.

Es bajo estas premisas, Camila, que para nosotros el papel de un practicante va más allá de una observación participante, es la posibilidad de que este se permita conocer nuevas formas de enseñar y de aprender desde la potenciación del ser humano en su integralidad.

La oportunidad del individuo para dar salida a sus fuentes interiores, depende de la dedicación que reciba de los educadores y maestros. La misión más importante del educador es promover los talentos individuales a fin de que sean fructíferos para la sociedad -no preparar la nueva generación para la continuidad alienante de la trayectoria de desarrollo técnico y económico ya fijado de antemano.

(Carlgren, 1989, pág. 8)

Por eso las ideas, observaciones que puedas realizar en el tiempo que decidas acompañarnos serán importantes.

Referencias Bibliográficas

Angulo, Gómez y Vargas, (2012). *Carta pedagógica: Leer la vida en la alfabetización. Una reflexión desde sentidos compartidos.*

Carlgren, 1989. *Pedagogía Waldorf. Una educación hacia la libertad. La pedagogía de Rudolf Steiner*, Madrid, España: Editorial Rudolf Steiner.

Círculo de la Haya, (07 de Mayo de 2016) Foro Internacional de Pedagogía Waldorf/Steiner (Círculo de La Haya) Características esenciales de la Pedagogía Waldorf. Recuperado de <https://www.waldorf->

international.org/fileadmin/downloads/Caracteri%CC%81sticas_esenciales_de_la_Pedagogi%CC%81a_Waldorf.pdf.

Gómez, (2018). *Tesis: Retos y dificultades en la formación de los educadores de personas jóvenes y adultas: reflexiones desde la práctica pedagógica investigativa*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Rivas, (2014). *Tesis: Educación de adultos(as) y resiliencia: Análisis desde la perspectiva de derechos humanos de las mujeres en un programa de la CES Waldorf*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Steiner, 2012. *Coloquios pedagógicos: Fundamentos de la Educación Waldorf III*. Madrid, España. Editorial Rudolf Steiner.

Torres, (2006). *Alfabetización y Aprendizaje a lo largo de toda la vida*. Revista Interamericana de Educación de adultos, CREFAL No. 1. Pag. 25. Madrid, España